

UN CURSO
de **MILAGROS**

CLASES CON
JULIO BEVIONE

Bevione



CLASE 10

MIEDO Y CONFLICTO

.....

1. Tener miedo parece ser algo involuntario y no estar bajo tu control. ² Mas he dicho ya que sólo los actos constructivos deben ser involuntarios. ³ Mi control puede hacerse cargo de todo lo que no es importante, mientras que, si así lo decides, mi asesoramiento puede dirigir todo lo que lo es. **4 Yo no puedo controlar el miedo, pero éste puede ser autocontrolado.** ⁵ Tu miedo me impide darte mi control. ⁶ La presencia del miedo indica que ha elevado pensamientos corporales al nivel de la mente. ⁷ Eso los pone fuera de mi control y te hace sentir personalmente responsable de ellos, ⁸ lo cual es una obvia confusión de niveles.

2. Yo no fomento la confusión de niveles; tú debes, no obstante, elegir corregirla. ² No justificarías un comportamiento demente por tu parte diciendo que no pudiste evitarlo. ³ ¿Por qué, entonces, condonas pensamientos dementes? ⁴ Hay una confusión en esto que te convendría examinar detenidamente. ⁵ Tal vez creas que eres responsable de lo que haces, pero no de lo que piensas. **⁶ La verdad es que eres responsable de lo que piensas porque es solamente en ese nivel donde puedes ejercer tu poder de decidir.** ⁷ Tus acciones son el resultado de tus pensamientos. ⁸ No puedes separarte de la verdad “otorgándole” autonomía al comportamiento. ⁹ Éste lo controlo yo automáticamente tan pronto como pongas tu pensamiento bajo mi dirección. ¹⁰ Siempre que tienes miedo es señal inequívoca de que le has permitido a tu mente crear falsamente y de que no me has permitido guiarla.

3. De nada sirve pensar que controlando los resultados de cualquier pensamiento falso se pueda producir una curación. ² Cada vez que tienes miedo es porque has tomado una decisión equivocada. ³ Ésa es la razón por la que te sientes responsable de ello. **⁴ Tienes que cambiar de mentalidad, no de comportamiento, y eso es cuestión de que estés dispuesto a hacerlo.** ⁵ No necesitas orientación alguna excepto a nivel mental. ⁶ La corrección debe llevarse a cabo únicamente en el nivel en el que el cambio es posible. ⁷ El cambio no tiene ningún sentido en el nivel de los síntomas donde no puede producir resultados.

4. Des-hacer el miedo es tu responsabilidad.

² Cuando pides que se te libere del miedo, estás implicando que no lo es. ³ En lugar de ello, **deberías pedir ayuda para cambiar las condiciones que lo suscitaron.** ⁴ Esas condiciones siempre entrañan el estar dispuesto a permanecer separado. ⁵ A ese nivel tú puedes evitarlo. ⁶ Eres demasiado tolerante con las divagaciones de tu mente y condonas pasivamente sus creaciones falsas. ⁷ El resultado particular no importa; lo que importa es el error fundamental. ⁸ La corrección es siempre la misma. ⁹ Antes de decidir hacer algo, pregúntame si tu elección está de acuerdo con la mía. ¹⁰ Si estás seguro de que lo está, no tendrás miedo.

5. El miedo es siempre un signo de tensión que surge cuando hay conflicto entre lo que deseas y lo que haces. ² Esta situación se presenta de dos maneras: Primera, puedes elegir hacer cosas conflictivas, ya sea simultánea o sucesivamente. ³ Esto da lugar a un comportamiento conflictivo, lo cual te resulta intolerable porque la parte de la mente que quiere hacer otra cosa se enfurece. ⁴ Segunda, puedes comportarte de acuerdo a como crees que debes, mas sin querer hacerlo realmente. ⁵ Esto da lugar a un comportamiento congruente, pero conlleva gran tensión.

⁶ En ambos casos la mente y el comportamiento están en desacuerdo, lo cual da lugar a una situación en la que estás haciendo algo que realmente no quieres hacer. ⁷ Esto suscita una sensación de coerción que normalmente produce furia, y es muy probable que también dé lugar a proyecciones. ⁸ **Siempre que tienes miedo es porque aún estas indeciso.** ⁹ Tu mente se encuentra, por lo tanto, dividida, y tu comportamiento inevitablemente se vuelve errático. ¹⁰ La corrección a nivel del comportamiento puede cambiar el error del primer tipo al segundo, mas no elimina el miedo.

6. Es posible alcanzar un estado en el que dejas que yo guíe tu mente sin ningún esfuerzo consciente por tu parte, más ello requiere un grado de buena voluntad que tú aún no has desarrollado. **² El Espíritu Santo no puede pedirte que hagas más de lo que estás dispuesto a hacer.** ³ La fuerza para hacer lo que Él te pide procede de una firme resolución por tu parte. **⁴ Hacer la Voluntad de Dios no produce ninguna tensión una vez que reconoces que Su Voluntad es también la tuya.** ⁵ La lección en este caso es muy sencilla, aunque muy fácil de pasar por alto. ⁶ Voy, por lo tanto, a repetirla, y te exhorto a que escuches atentamente. ⁷ Sólo tu mente puede producir miedo. ⁸ Hace eso cada vez que está en conflicto con respecto a lo que quiere, lo cual inevitablemente produce tensión, ya que existen discrepancias entre lo que se quiere y lo que se hace al respecto. ⁹ Eso sólo puede corregirse aceptando un objetivo unificado.

7. El primer paso correctivo para des-hacer el error es darse cuenta, antes que nada, de que **todo conflicto es siempre una expresión de miedo.** ² Dite a ti mismo que de alguna manera tienes que haber decidido no amar, ya que de otro modo el miedo no habría podido hacer presa en ti. ³ A partir de ahí, todo el proceso correctivo se reduce a una serie de pasos pragmáticos dentro del proceso más amplio de aceptar que la Expiación es el remedio. ⁴ Estos pasos pueden resumirse de la siguiente forma:

*⁵ **Reconoce** en primer lugar que lo que estás experimentando es miedo.*

.....

*⁶ **El miedo procede** de una falta de amor.*

.....

*⁷ **El único remedio** para la falta de amor es el amor perfecto.*

.....

*⁸ **El amor perfecto** es la Expiación.*

.....

8. He subrayado que **el milagro**—la expresión de la Expiación—es siempre un gesto de respeto del que **es digno para con otro que es digno también.** ² El reconocimiento de esa dignidad lo restablece la Expiación. ³ Resulta obvio, por lo tanto, que cuando tienes miedo, te has colocado a ti mismo en una posición en la que necesitas la Expiación. ⁴ Has actuado sin amor al haber elegido sin amor. ⁵ Ésta es precisamente la situación para la que se instituyó la Expiación. ⁶ La necesidad del remedio inspiró su establecimiento. ⁷ Mientras te limites a reconocer únicamente la necesidad del remedio, seguirás teniendo miedo. ⁸ Sin embargo, tan pronto como aceptes el remedio, habrás des-hecho el miedo. ⁹ Así es como tiene lugar la verdadera curación.

9. Todo el mundo experimenta miedo. ² Sin embargo, no se requeriría más que una pequeña dosis de recto pensar para que uno pudiese darse cuenta de por qué se produce. ³ Son muy pocos los que aprecian el verdadero poder de la mente y nadie permanece totalmente consciente de él todo el tiempo. ⁴ No obstante, si esperas librarte del miedo hay algunas cosas que debes comprender y comprender plenamente. ⁵ **La mente es muy poderosa y jamás pierde su fuerza creadora.** ⁶ **Nunca duerme.**

⁷ Está creando continuamente. ⁸ Es difícil reconocer la oleada de poder que resulta de la combinación de pensamiento y creencia, la cual puede literalmente mover montañas. ⁹ A primera vista parece arrogante creer que posees tal poder, mas no es ésa la verdadera razón de que no lo creas. ¹⁰ Prefieres creer que tus pensamientos no pueden ejercer ninguna influencia real porque de hecho les tienes miedo. ¹¹ Eso puede mitigar la conciencia de culpa, pero a costa de percibir a la mente como impotente. ¹² Si crees que lo que piensas no tiene ningún efecto, puede que dejes de tenerle miedo, pero es bastante improbable que le tengas respeto. ¹³ No hay pensamientos fútiles. ¹⁴ Todo pensamiento produce forma en algún nivel.

¿QUÉ ES UN MILAGRO?

.....

1. Un milagro es una corrección. No crea ni cambia realmente nada en absoluto. Simplemente observa la devastación y le recuerda a la mente que lo que ve es falso. Corrige el error, mas no intenta ir más allá de la percepción ni exceder la función del perdón. Se mantiene, por lo tanto, dentro de los límites del tiempo. No obstante, allana el camino para el retorno de la intemporalidad y para el despertar del amor, pues el miedo no puede sino desvanecerse ante el benevolente remedio que el milagro trae consigo.

2. En el milagro reside el don de la gracia, pues se da y se recibe cual uno solo. Y así, nos da un ejemplo de lo que es la ley de la verdad, que el mundo no acata porque es totalmente incapaz de entenderla. El milagro invierte la percepción que antes estaba al revés y de esa manera pone fin a las extrañas distorsiones que manifestaba. Ahora la percepción se ha vuelto receptiva a la verdad. Ahora puede verse que el perdón está justificado.

3. El perdón es la morada de los milagros. Los ojos de Cristo se los ofrecen a todos los que Él contempla con misericordia y con amor. La percepción queda corregida ante Su vista, y aquello cuyo propósito era maldecir tiene ahora el de bendecir. Cada azucena de perdón le ofrece al mundo el silencioso milagro del amor. Y cada una de ellas se deposita ante la Palabra de Dios, en el Altar Universal al Creador y a la Creación, a la Luz de la perfecta pureza y de la dicha infinita.

4. Al principio el milagro se acepta mediante la fe, porque pedirlo implica que la mente está ahora lista para concebir aquello que no puede ver ni entender. No obstante, la fe convocará a sus testigos para demostrar que aquello en lo que se basa realmente existe. Y así, el milagro justificará tu fe en él y probará que esa fe descansaba sobre un mundo más real que el que antes veías: un mundo que ha sido redimido de lo que tú pensabas que se encontraba allí.

5. Los milagros son como gotas de lluvia regeneradora que caen del Cielo sobre un mundo árido y polvoriento, al cual criaturas hambrientas y sedientas vienen a morir. Ahora tienen agua. Ahora el mundo está lleno de verdor. Y por doquier brotan señales de vida para demostrar que lo que nace jamás puede morir, pues lo que tiene vida es inmortal.

Bevione



JULIOBEVIONE.COM